



BULLITT CUMPLEN DIEZ AÑOS PUBLICANDO SU CUARTO ÁLBUM SPARKS CON LAS MISMAS POCAS PRETENSIONES DE SIEMPRE, PERO CON SU CAPACIDAD PARA HACER CANCIONES BRILLANTES INTACTA. TEXTO: JORGI NEVA. FOTOS: DR



LA CHISPA DE LA VIDA

NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA, excepto los grupos de Sant Feliu. Si eres de allí, ya tienes mucha ganada", me asegura Xavier Calvet, la cara visible del Bullitt, en una bodega de Gràcia. Efectivamente, la comunidad musical de esa población de la Costa Brava sigue siendo una de las mejores canteras del Estado, con dos epicentros clave: los estudios Ultramarinos regentados por Santi Garcia y la mítica sala Altavara. A pesar de que Bullitt empezaron su andadura un poco más tarde que bandas como Aïno, No More Lies o The Unfinished Symphony, sus componentes Xavier, Carles Paz (guitarra), Ferran Bonet

(bajo) y Enric Pla (batería) mamaron los mismos principios, la misma ética y las mismas influencias que ellos. De la misma manera que se dice que los perros se parecen a sus dueños, las canciones de Bullitt también transmiten la simpatía, afabilidad y calidez que uno siente al hablar con Xavier. Se le nota especialmente orgulloso de Sparks (BCore), y no es para menos.

A nivel de estilo, Sparks sigue la línea del anterior, pero quizá mostráis más recursos...

XAVIER CALVET "No, no es un disco naturista [risas]. Yo creo que el sello de Bullitt está ahí desde *Love Or Die*. Pero somos un grupo que no nos cerra

mos a nada. Si nos gusta una canción, va para adelante, y eso hace que en cada disco haya ramalazos de algo nuevo. Por ejemplo en éste hay un par de canciones muy tranquilas, junto a otras más punk rock, que es nuestra base, pero que desde el primer disco habíamos dejado un poco de lado. A veces esto nos genera un conflicto porque quizá molaría hacer discos con un hilo conductor, pero luego nos damos cuenta de que lo que hacemos es reflejar las influencias de los cuato. Si nos gusta hacer música, aparte de tocarla, es porque como oyentes nos gustaría escuchar discos como los que hacemos. Y por eso acaba saliendo todo. A nivel de sonido es el que más con-



BULLITT

"NOSOTROS SOMOS DE LA ESCUELA DE PRIMERO TOCA BIEN, CÓMPRATE UN BUEN AMPLI, UNA BUENA GUITARRA... CÚRRATE UN SOFRITO, NO ME HAGAS UN MCDONALD'S"

XAVIER CALVET

tentos estamos porque define realmente lo que es el grupo en directo. Hay muchos menos arreglos de teclado, pero nos hemos basado mucho más en cómo tocamos en directo. Antes doblábamos todas las pistas de guitarra, y en cambio ahora si hay un solo, la otra rítmica se queda sola. Creo que hemos conseguido un sonido más grande, siendo sólo los cuatro. Ya sabemos cuáles son los trucos de Bullitt y Santi (García) nos los conoce tan bien, que a él le resulta muy fácil trabajar con nosotros. Se escuchó mucho los temas antes de grabarlos y tenía muy claro lo que quería hacer".

¿Santi interviene mucho a

la hora de intermediar entre vosotros?

"Santi mete la cuchara en todo. Desde el sonido a las canciones. Grabamos 18 canciones y había tres o cuatro que él no veía claras, y las descartamos de inmediato. Nos da mucha tranquilidad trabajar con él y nos quita mucha de la presión de ir a grabar. Sabemos que el material que le llevamos va a salir de manera distinta una vez pasa por sus manos. Esta vez habíamos trabajado más las estructuras de las canciones, hubo que hacer menos recortes, pero Santi supo darle a cada una su personalidad. Busca la guitarra o el ampli adecuado para cada tema. Lo bueno también es que después de diez años cada uno ha ido asumiendo unas funciones que luego se trasladan al estudio. A mí me toca hacer melodías, letras y arreglos de guitarra. Pero estoy tranquilo porque sé que Ferran se currará sus líneas de bajo, sé que Enric cada vez encuentra cosas más chulas para la batería... así que cada uno ha asumido su responsabilidad. Éste es el disco que hemos hecho más entre los cuatro. Hay mucha influencia de Carles, por ejemplo, que es más punk rockero. Aunque curiosamente, las dos baladas son suyas (risas)".

¿Pruebas muchas melodías antes de quedarte con una?

"No, normalmente la que me sale es la que se queda. Las melodías me salen en los ensayos tocando. Desde hace unos seis años tenemos un cuatro pistas y vamos grabando cosas, que después voy repasando. Y luego las letras las escribo siempre en el estudio".

¿Ahí mismo?

"Sí. Mientras los demás van grabar-

do, yo estoy ahí con una libreta escribiendo. Siempre escribo bajo presión porque es la única manera de que me salgan. No creo que fuera capaz de escribir un disco antes de grabarlo. Tengo poca imaginación y siempre escribo sobre cosas que me han pasado a mí o a alguien que conozco, o también sobre cosas que pasan a nivel general en plan social".

Así que realmente las letras reflejan ese momento concreto en que las escribes.

"Sí, pero también hay veces que me vienen a la cabeza que pasaron hace años. Te hablo de cosas del instituto, regresiones, gente en la que pienso no sé por qué. O también por noticias que veo en el telediario. Esta vez también hablo de cosas que nos pasaron desde que salió *So Many Ways*, como perder a un amigo muy cercano a quien queríamos mucho. Son cosas que te afectan y que necesitas sacar. Y por suerte, tenemos la música para hacerlo".

Cuanto más mayor te haces, más cosas has vivido.

"Sí, y más necesitas sacarlas. Me hace gracia porque como las escribo tan de golpe, ni yo mismo soy consciente del mensaje que llevan implícito. Pero no todo es autobiográfico. Hay un tema que no ha entrado en el disco que habla sobre un padre que maltrata a su hija. Y eso es algo que nunca he vivido de cerca".

¿El hecho de que fuera vuestro cuarto disco, el décimo aniversario, os hizo mentalizar para hacer un mejor trabajo?

"Si te digo la verdad, lo que más miedo nos daba era igualar el listón



"CREO QUE LO QUE HACEMOS ES CREÍBLE Y SOBRE TODO, HONESTO. YO ANIMARÍA A LA GENTE A CONFIAR MUCHO MÁS EN LOS GRUPOS DE AQUÍ" XAVIER CALVET

de *Sa Many Ways*. Teníamos la sensación de que con ese disco tuvimos una respuesta a nivel de medios muy buena. Así que el reto era más por lo que habíamos hecho que por el aniversario. Me gusta pensar que el grupo aún tiene mucho por delante. Somos cuatro colegas y el día que falte uno, Bullit se acabará. La ventaja de ser un grupo que no se gana la vida con esto es que no tienes que cambiar piezas por cojones para llegar a fin de mes. Nuestra amistad es lo que le da sentido a la banda".

¿Pero te gustaría que la situación fuera que realmente vivirais del grupo?

"Evidentemente. En todos los discos de Bullit hablamos de ello. Hay un punto de frustración por no poder dedicarnos a ello. Pienso que somos cuatro curantes: un recepcionista de hotel, un informático de instituto, un vendedor de skates y bañadores que trabaja casi todos los fines de semana

y un relojero que también tiene tienda propia. Posiblemente seamos el grupo de España que peor lo tiene para salir a tocar. Pero al mismo tiempo, cuando miramos atrás y vemos todo lo que hemos hecho, teniéndolo tan complicado, nos sentimos muy orgullosos. A mí me llegas a decir hace diez años que habríamos sacado cuatro discos y te hubiera llamado loco. Es una recompensa muy grande, pero te queda el gusanillo de pensar '¿Y si...?', sobre todo cuando ves con envidia sona un grupo como Beni Traxak, que después de veinte años lo revientan todo".

Pero es como el huevo y la gallina. Igual si no das tú primero el paso, es imposible que llegue lo otro...

"El problema es que con 35 años ya no puedes. Con Enric lo he hablado muchas veces... Igual si esto nos hubiese pasado hace diez años, nos hubiéramos lido la manta a la cabeza. Pero ahora es muy difícil. Tendríamos

que notar que el grupo genera un interés que hasta ahora no hemos visto".

¿Os sentís muy solos a nivel de estilo en este país?

"Totalmente. Quitando a G.A.S. Drummers, que son el único grupo en activo con el que realmente nos identificamos, o No More Lies que también van como nosotros a trompicones, no hay mucha más. Nos consideramos herederos de una tradición que en un momento dado se decapitó en este país. Todo lo que ha venido detrás se ha apartado un poco. Si te pones a buscar sí que encuentras grupos que hagan rock alternativo con influencia punk, pero somos pocos. Y hay grupos con los que coincidimos, como This Drama o The Mistake, que nunca hemos tocado juntos. Cuando empezamos nosotros Aina y The Unfinished Symphony ya terminaban. Ellos dos y No More Lies son nuestros tres grandes referentes".



Yo siempre os he visto como el relevo de Unfinished...

"Sí, por estilo y timbre de voz se nos ha comparado mucho".

Eric Fuentes fue además el primero que apostó por vosotros sacando vuestro debut.

"Eric vio claro que éramos un grupo con potencial y que nadie nos hacía caso. Siempre le hemos agradecido que lo hiciera. Hoy mismo he comido con él. Fue el detonante de que nos tomáramos nosotros mismos en serio. Fue por eso que yo me decidí a irme a vivir a Sant Feliu y poder ensayar más en serio. De eso ya hace siete años. Estar ahí con Santi, la Atzavara, y todas las cosas que hemos vivido allí han sido muy importantes".

Cuando ves a Eric ahora, habiendo sacado un triple disco, pero muy quemado por cómo está todo, ¿crees que te puede llegar a pasar?

"Sí, totalmente. Llega un punto en el que necesitas que haya alguien al otro lado, es lo que le da sentido a lo que haces. A mí me duele mucho. Yo no soy de criticar las modas, pero después de muchos años de ver a gente tocando, sé distinguir a alguien profesional de alguien que no es de verdad. Y duele ver a Eric haciendo un disco con un montón de hits, donde te das cuenta del talento que tiene, mientras hay grupos que se levantan desde la nada. Nuestro batería es mucho más extremista. Cuando ve un grupo modernillo en el que el batería casi acaricia los parches... no le venden la moto. Nosotros hemos visto a At The Drive-In en una sala con 25 personas, a Shiner hacer temblar los cimientos de la Atzavara, a Les Savy Fav en un festi

en Sant Feliu cuando no eran nadie, a Fucked Up en Vidreres... y eso ha sido nuestra escuela y nuestra universidad. Por eso somos tan autocríticos, a veces demasiado. Te pones un listón súper alto por todo lo que te has mamado. Es la suerte o la desgracia que hemos tenido. En la actualidad veo muchos grupos, sobre todo de chavales jóvenes, que tienen mucha prisa por llegar. Montan un grupo y ya quieren tocar en el Primavera. Pero nosotros somos de la escuela de primero toca bien, cómprate un buen ampli, una buena guitarra... Cúrrate un sofrito, no me hagas un McDonald's. Quizá es porque venimos de otra época, donde se valoraba mucho la solvencia en directo. Por eso que nos digan que formamos parte del mismo rollo que Aina o Eric es el mejor piropo que nos puedan lanzar".

¿Crees que puede haber parte del público que piense 'para qué voy a comprar el disco de Bullitt si puedo comprarme el de Foo Fighters o Weezer'?

"Mi teoría es que Bullitt no ha ido a más porque la gente no nos conoce. Yo creo que hay mucho público potencial que no sabe que existimos. Puede que esté equivocado, pero igual que me dices esto también creo que la gente que escucha esos grupos, si escuchasen a Bullitt, y sin querer pecar de soberbia, les podríamos gustar. Tenemos influencias de esos grupos, pero creo que ya empezamos a tener un sello bastante personal. Creo que lo que hacemos es creíble y sobre todo, honesto. Yo animaría a la gente a confiar mucho más en los grupos de aquí".

Sobre todo en la escena del rock alternativo, porque en el pop sí se dan casos de grupos

más masivos que vienen del indie.

"No sé por qué ocurre. Pero bueno, tenemos el caso de Tundra, de quienes somos muy buenos amigos, que les está yendo muy bien".

Sí, pero también podrían estar tocando para veinte personas.

"Sí, es de difícil explicación. Por suerte, también hay revistas como la vuestra que ayudan a educar a la gente porque igual que Bullitt es una isla, RockZone también lo sois. Os dirigís a un público que no es el mayoritario".

Por eso no nos haremos ricos, ni vosotros ni nosotros.

"(Risas) Yo creo que también es una cuestión cultural del país. En los 90 hubo la explosión del rock, pero a partir del 2000 se acabó. Somos de una generación que eso nos pegó muy fuerte, pero los chavales jóvenes, Please Wait aparte, están en otra onda, buscan otras cosas en la música, sobre todo diversión y fiesta".

Quizá por eso los festivales ahora funcionan mejor que los conciertos en sala.

"Puede ser. Por desgracia todavía estamos atrasados a nivel cultural. En otros países el rock forma parte de la cultura, del folklore, pero aquí no. La educación musical es de las asignaturas más denostadas. Pero bueno, al final si hablaras con la gente del teatro o del cine te dirían un poco lo mismo. A pesar de todo, lo bonito es que siempre hemos dado pasitos muy pequeños, pero nunca para atrás".

